

venta abierta al Cielo» (p. 15). Cristo es ese Evangelio, que es Camino, Verdad y Vida. En Cristo vemos al Padre, que se nos revela como Amor. En Cristo nos descubrimos miembros de un Pueblo que camina y al que pertenecen aquellos primeros hombres y mujeres que lo acompañaron en su vida pública, y cuyo testimonio nos llega, a través del tiempo, en los escritos bíblicos, en todos ellos, tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento, que tanto estaba en el corazón de la vida de aquellas personas y que era Evangelio incoado.

La mayor parte de las citas que encabezan los textos pertenecen a los Evangelios según Lucas y según Juan. Ninguno de los textos evangélicos «sobra», evidentemente, pero si tuviéramos que esquematizar la aportación más específica de esos dos li-

bros, seguramente se nos vendrían a la cabeza, para el Evangelio de Lucas, los capítulos de la infancia de Jesús y las parábolas de la misericordia, y para el Evangelio de Juan, la vida a la que Dios nos invita en Cristo y su permanencia en nuestras almas.

Estos pasajes, estas reflexiones, se nos ofrecen como inicio de un diálogo que espera no solo una respuesta concreta, sino una respuesta con la vida y en la vida. Eso es oración, y esto es lo que desea el autor del libro al ofrecernos sus breves y siempre incisivas y profundas reflexiones, que reflejan no solo un buen conocimiento del texto bíblico sino un gran deseo de trato intenso y cercano con aquel de quien nos habla toda la Sagrada Escritura: Jesucristo.

Juan Luis CABALLERO

Fabio ROSINI, *San Giuseppe. Accogliere, custodire e nutrire*, Cinisello Balsamo (Milano): San Paolo, 2021, 159 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-922-2593-0.

Como explica el mismo autor en la «prembra», este libro, que ha visto la luz en el año de san José (8 diciembre 2020-8 diciembre 2021), tiene su origen remoto, por un lado, en la necesidad de explicar a los jóvenes sacerdotes cómo se ejercita la paternidad sacerdotal y, por otro, en el deseo de ayudar a tantas parejas de colaboradores a crecer en la armonía entre masculino y femenino (p. 9). El primer aspecto ha sido objeto de numerosos encuentros que Rosini ha tenido con sacerdotes; el segundo, se concretó durante los meses de cuarentena del año 2020, a través de ejercicios, ofrecidos a hombres y mujeres por separado, sobre la masculinidad y sobre la feminidad, sobre san José y sobre la Virgen María. Todo ello sin olvidar los habituales cursos de preparación para el matrimonio.

Dicho esto, el verdadero motivo para escribir este libro, como confiesa el mismo

Rosini, se encuentra en el hecho de que nuestra generación no solo ha perdido al padre y ha endurecido a la madre, sino que ha perdido sabiduría, de modo que, obrando al azar, ha perdido capacidad de gestionar la propia vida poniendo al volante los estados de ánimo. La consecuencia es que muchas personas, adultas y jóvenes, dilapidan su vida renunciando a los dones que se les ofrecen y a crecer con ellos. En este contexto, el autor define su libro no solo como un manual sobre la paternidad, sino como un sendero para aprender a usar, acoger, custodiar y alimentar los dones de la vida, tomando como paradigma la aventura de san José.

El libro consta de los siguientes «capítulos»: Geolocalización, El miedo a la grandeza, José y su verbo, El arte de dar el nombre, El arte de custodiar, El arte de alimentar, El arte de desaparecer. Los te-

mas se desarrollan con la habitual soltura y cercanía que caracterizan a Rosini, sin menoscabo de la profundidad de las reflexiones. En este caso, el hilo conductor son las pocas palabras evangélicas en las que se habla de José, iluminadas por otros pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Al hacer esto, el autor se muestra también un agudo exegeta de los textos bíblicos. El resultado final es un libro sorprendente al que no le sobra nada y que nos ayuda tanto a meternos en el corazón de José como a meter a José en nuestro corazón y en nuestra forma de afrontar la vida, con sus posibilidades, retos, ilusiones y dificultades.

Rosini explica que los actos paternos de José nos afectan a todos, porque hacen referencia a la obra de Dios en nosotros y en los otros. La aventura de José comienza abriéndose sin miedo a la grandeza que Dios le pone por delante. Del mismo modo, Dios nos ha llamado a todos a ser algo muy grande, y lo peor que podríamos hacer es cerrarnos a esa grandeza: eso sería asfixiar lentamente el propio corazón; una auténtica renuncia a la vida. A José se le ofrece ser protagonista principal, junto con María, de la historia de la salvación. En él vemos cuáles podrían ser nuestras «razo-

nes» para mirar para otro lado y vemos la valentía de quien se pone en manos de Dios para vivir con plenitud su vida posibilitando que el mismo Jesús encuentre en él a alguien que le ayude a reconocer su identidad, a alguien que le alimente y le proteja, a alguien que sepa desaparecer una vez cumplido su cometido.

Aunque se podrían mencionar aquí numerosos temas, merece la pena destacar cómo Rosini explica el «tomar/acoger» José a María, la diferencia entre formar y educar, lo que implica dar nombre y reconocer a Jesús, cómo se materializa la protección que José tiene del Niño y de su madre, cómo José cuida responsablemente de Jesús y de María, cómo José pone de su parte para que Jesús pueda ser quien es, cómo José entiende hasta donde llega su misión y sabe luego soltar amarras. En cada uno de los pasos que Rosini va recorriendo es muy fácil reconocer los retos que nos presenta la propia vida. El ejemplo de José, espléndidamente tratado por el autor de este libro, nos ayuda a reconocer la grandeza de los dones que se nos ofrecen y nos animan a recorrer el sendero de la vida con alegría, valentía, realismo y generosidad.

Juan Luis CABALLERO

Robert SARAH, *Al servicio de la verdad. Sacerdocio y vida ascética*, Madrid: Palabra, 2021, 155 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-1368-106-1.

«Los textos que en estas páginas se transcriben son el fruto del trabajo y de las reflexiones que el cardenal Sarah ofreció a los sacerdotes [de la Asociación *Amicizia Sacerdotale Summorum Pontificum*] en el retiro de febrero de 2020» (p. 7). El esquema de este retiro es el clásico de la ascética, aplicado a la vida sacerdotal. Curiosamente, esta ruta no pocas veces está hoy día dejada de lado. Pero la experiencia demuestra

que, lógicamente enriqueciendo en cada época los modos de predicar y realizar unos ejercicios espirituales, es ineludible para un sacerdote una ascesis personal, sólida y continua. Así lo expresa el autor del prefacio, Vincenzo Nuara, OP: «El ministerio sacerdotal tiene un profundo y saludable efecto en la vida personal y en el apostolado únicamente en quien une, a su estado de viva vivido en gracia y responsa-